



APÉNDICE A LOS ESTUDIOS ARAUCANOS VI, VII I VIII

LA FILIACION DE LOS CUENTOS DE CALVUN

Desde que escribí la introducción al Estudio VIII he podido hacer otro viaje de estudios a la Araucanía durante el mes de febrero de 1897. Aceptando una invitación del misionero inglés Rev. C. A. Sadleir me trasladé de Temuco a Cholchol, donde quedé unos diez días haciendo diariamente excursiones en los alrededores para visitar las diferentes reducciones de indios, especialmente las de los caciques Domingo Coñuepan i Ramon Painemal. Mas tarde pasamos a Nueva Imperial, atravesamos el río Cautín i nos internamos en el país de Voroa (1), entre el río del mismo nombre i el Quepe, para hacer una visita

(1) La ortografía con *ð* en palabras araucanas debería evitarse no solo en este nombre sino también en todas las demás denominaciones indíjenas de lugares, ríos i montañas. Los españoles, como es sabido, no distinguen *ð* i *v*, sino que pronuncian jeneralmente ámbas como sonido fricativo bilabial sonoro, mientras que en la mayor parte de los idiomas europeos *ð* significa un explosivo bilabial i *v* un fricativo labio-dental. Los araucanos conocen solo este último sonido i lo pronuncian a menudo con pérdida de voz como *f*. Para evitar falsas interpretaciones se recomienda pues escribir *v* en palabras araucanas i nunca *ð*.

al famoso cacique Domingo Neculman. Éste, desgraciadamente, estaba ocupado en la cosecha a bastante distancia de su ruca; pero, en cambio, nos recibieron mui bien sus dos hijos Rosario e Ignacio que estaban justamente trillando con yeguas, ayudados por un número respetable de mocetones indios i peones chilenos.

Cruzamos el rio Quepe, en cuyas orillas pasamos la noche en casa de un colono chileno i volvimos el día despues a Temuco. El cacique Painevilu, a quién queríamos hacer una visita, tampoco estuvo en casa.

En la vuelta hice otra visita al cacique Juan Amasa, mi antiguo conocido, de Collipulli.

No he podido hacer muchos apuntes durante este viaje, porque no encontré ningun individuo apto que ya estuviera acostumbrado a tales trabajos, i para instruir a uno de los que sabian cuentos a dictarlos faltaba el tiempo, pues todos estaban ocupados en las cosechas i ni aun por buen pago querian ponerse a mi disposicion. Así tenian que limitarse mis estudios a lo que podia observar i oír en mis numerosas visitas a las rucas i en las conversaciones a las horas de las comidas o durante el trabajo.

He preguntado en todas partes a los individuos con quienes hablaba si conocian los cuentos de los Estudios VI i VII que llevaba conmigo i de los cuales varias veces les leí trozos mas o ménos completos, siempre con gran contentamiento del auditorio, que daba a los dictados de Calvun el certificado "*je mapuche tová!*" (eso es verdadero araucano).

El resultado de mis investigaciones orales es en breve el siguiente:

Los cuentos de animales dictados por Calvun (Estudios Araucanos VI) son casi sin escepcion conocidos de la mayor parte de los indios que visité en ámbas orillas del Cautín. Todos conocian muchos otros cuentos semejantes, sobre los mismos animales. Alcancé a oír por lo ménos media docena de cuentos semejantes a los números 4, 8 i 12 de Calvun, sin tener tiempo ni oportunidad para apuntarlos. El estilo de los indios que los contaban era esencialmente igual al de Calvun. Solo me parecia que miéntras mas viva era la narracion ménos a menudo usaban *veimeu*, para enlazar las frases.

Es probable que Calvun tampoco lo hubiera empleado con tanta frecuencia, si hubiera simplemente contado los cuentos en vez de dictarlos con las pausas necesarias para el que escribe. Cuando los oradores hacían una pequeña pausa aparecía casi invariablemente *veimeu*. La intercalación de *piam*, i especialmente *pi*, *piam*, la he encontrado del mismo modo en Cholchol, en Voroa i en Collipulli.

No cabe duda pues, que el cuento de animales es el género literario predilecto de los indios araucanos de hoy.

De los demás cuentos solo el *Latrapai* era conocido de casi todos los indios del Cautín. Aun parecía que la forma del cuento era en todas partes casi exactamente la misma. Varias veces me interrumpían en la lectura entusiasmados para continuar ellos mismos en la narración i casi con las mismas palabras de Calvun, sobre todo en las invocaciones i los versos entremezclados.

Todavía no me ha sido posible encontrar datos sobre otros cuentos parecidos al *Latrapai*, pero no dudo que existan.

En cambio los cuentos de origen europeo VII 3-7 i VIII parecían desconocidos a los indios con quienes hablé; aunque, naturalmente, esta observación negativa, vista la escasez de mis informaciones, no puede tener la importancia, de la observación positiva con respecto a los demás cuentos.

La *Novia del muerto* solo era conocida por Juan Amasa de Collipulli. Trataré de este cuento detalladamente más abajo.

Por lo demás, he aprovechado este viaje para dar al señor Sadleir i a sus compañeros las instrucciones necesarias para que puedan en adelante continuar sus estudios lingüísticos i etnológicos en conformidad con mis propios proyectos. El señor Sadleir ya ha puesto a mi disposición una traducción de los diálogos en el dialecto de Cholchol.

En cuanto al dialecto de los indios centrales de la Araucanía, que se llama *moluche* (1), hai que observar que es el más

(1) Los chilenos suelen decir *Moluche*, i esta forma se encuentra en varios libros de Falkner. En las gramáticas de los padres no se encuentra ninguna palabra parecida i no sé de dónde hayan sacado Barbará i otros autores el supuesto significado «guerreros.» Los indios de hoy hasta ahora no me han dado explicaciones sobre el significado de la palabra *moluche* o *moluche*. Las formas con *pi* i con *m* pueden ambas ser correctas, así he oído *pipillun* por *mupillun* i *molin* por *molin*.

arcaico. Se distingue poco del lenguaje de Calvun; la *v* conserva generalmente su sonoridad; no se encuentra la diptonguización de *o* en *uo*, como en pehuenche *kuo* por *ko*; también faltaba la asimilación de las vocales que en el dialecto de Calvun transforman *taku*, *kõnu* en, *tuku kunu*. Las diferencias de construcción i de vocabulario parecían insignificantes también. Mas detalles se podrán dar solo después de un estudio detallado de trozos continuos dictados por *ñoluches*.

*
* *

Paso ahora a exponer algunas concordancias de los cuentos dictados por Calvun. Repito que, dada la escasez de mi biblioteca, no puedo dar ningún dato completo. Quiero solamente presentar a los lectores sudamericanos algunas muestras de cuentos parecidos para probar, ya sea que ciertos temas se repiten en las regiones más distantes de un modo más o menos semejante, ya sea que los cuentos de origen europeo en boca de los araucanos han adquirido una forma que de ninguna manera manifiesta un trabajo intelectual inferior al que observamos en los pueblos europeos.

I.—Cuentos de animales

(Estudios araucanos VI)

CUENTO DEL ZORRO CON EL TÁBANO

(Est. Ar. VI 3 i 3^a)

El tema de la carrera desigual, ganada por la astucia del adversario despreciado, es muy frecuente en las literaturas de pueblos tanto civilizados como salvajes.

La carrera de la liebre con el erizo (GRIMM (1) número 187)

(1) Obras citadas:

F. E.—*Folklore español*. Biblioteca de las tradiciones populares españolas. Director: ANTONIO MACHADO I ÁLVAREZ, Madrid, II tomos, 1884-86.

ROMERO.—*Cuentos Populares do Brazil* colligidos pelo doctor SYLVIO RO-

es uno de los cuentos mas populares en Alemania. La liebre i el erizo corren cada uno en un surco del campo; el erizo vuelve atras despues de tres pasos; pero al otro lado del campo la liebre encuentra a la mujer del erizo, que se parece exactamente a su marido i recibe a la liebre con las palabras "¡Ya estoy aquí!" La liebre, furiosa, hace otra carrera i se encuentra por supuesto con el erizo, que la recibe con las mismas palabras. La carrera se repite tantas veces hasta que al fin la liebre se muere agotada. La misma estratagemas se emplea en el cuento africano de los Dualla (SEIDEL, páj. 162 ss), en el cual la tortuga hace la apuesta con la liebre. Se acuerda que la distancia será de una legua. La tortuga coloca a cada vuelta del camino a uno de sus seis hijos, que gritan a la liebre cuando pasa "¡Corre, liebre, corre!" Así ésta, siempre apresurando mas su carrera, llega completamente agotada al fin del camino para encontrar ahí al hijo mayor de la tortuga que le grita "¡Gané, gané, gané!"

Casi igual al cuento africano de los Dualla es el americano de los indios Tupis, recojido por el doctor Conto de Magalhães (ROMERO, páj. 173) bajo el título "*Jabuti e o Veado*" (tortuga i ciervo.) Cada uno de los animales corre en un lado de un rio i los parientes de la tortuga colocados de antemano en las debidas distancias animan de tal manera al ciervo que al fin se muere de cansancio.

Segun una nota de Romero, el mismo cuento tambien se ha encontrado en el Siam. Véase tambien la introduccion de Braga (Romero, páj. XXVI.)

EL ZORRO I EL TIGRE

(Est. Ar. VI 4 i 12)

Mientras los dos cuentos africanos de los Hotentotes i Suaheli, mencionados en la introduccion al Estudio VI se refieren

MÉRO, com un estudo preliminar e notas comparativas por THEOPHILO BRAGA, Lisboa, 1885.

GRIMM.—*Kinder- und Hausmärchen* gesammelt durch die Brüder GRIMM. Herausgegeben von HERMAN GRIMM. Grosse Ausgabe, Berlin, 1890.

SEIDEL.—*Geschichten und Lieder der Afrikaner*. Ausgewählt und verdeutsch von A. SEIDEL, Berlin, 1896.

a los párrafos 18 i 19 del cuento araucano, en la colección de cuentos tupis (ROMERO, páj. 192 i páj. 195) se encuentran dos cuentos que tienen tanta semejanza con otros dos pasajes del cuento de Calvun que me permito insertarlos completamente en traducción castellana.

III. *La zorra i el jaguar* (1)

El jaguar salió de la cueva i dijo: Ahora voi a pillar la zorra. Anduvo, i pasando por el bosque oyó un ruido: *Chan, chan, chan!*

Vió a la zorra que estaba tirando bejucos. La zorra, al verlo, dijo: Estoy perdida; el jaguar ahora, quien sabe, va a comerme.

La zorra dijo al jaguar: Allí viene un viento mui fuerte; ayúdame a tirar bejucos para amarrarme en un árbol; si nó el viento me lleva.

El jaguar ayudó a la zorra a tirar bejucos i le dijo: Amárrame a mí primero; como yo soi mas grande el viento ántes puede llevarme a mí.

La zorra dijo al jaguar que se abrazara de un palo grueso, le amarró piés i manos i dijo: Ahora quédate aquí, diablo; que yo me voi!

El segundo cuento tupi es el número VIII de las "Lendas acerca da Raposa." (2)

El jaguar dijo: Yo me finjiré muerto; los animales vienen a ver si es cierto; la zorra tambien viene i entónces la agarro.

Los animales todos supieron que el jaguar se murió; se fueron i entraron en su cueva i decían: Ya murió el jaguar; gracias sean dadas a Tupan! Ya podemos pasearnos.

La zorra llegó, no entró, i preguntó de afuera: ¿Ya eructó? (3).

(1) ROMERO, páj. 192. *A raposa e a onça*; segun comunicacion de mi amigo don Oscar Nobiling en algunos estados del Brasil *raposa* no significa «la zorra» sino una especie de *didelph.* Compárense con este cuento los párrafos 2 a 6 del cuento araucano.

(2) ROMERO, páj. 195.

(3) Parece que la palabra por:uguesa *arrostar* se usa como término mas decente en vez de la grosera que corresponde al araucano *perkün.*

Ellos contestaron: Nól!

La zorra dijo: Mí difunto abuelo eructó tres veces cuando se murió.

El jaguar lo oyó i eructó tres veces. La zorra lo oyó, se rió i dijo: ¿Quién vió jamas a álguien eructar despues de muerto?

Huyó; i hasta hoi el jaguar no la puede agarrar por ser mui ladina la zorra.

Este cuento por un lado corresponde exactamente a los párrafos 14 a 16 del cuarto cuento de Calvun, pero por el otro lado hai tambien que comparar el cuento VI 12 § 1 i siguientes.

En el número VI de la coleccion tupi (ROMERO páj. 193) se combinan varios episodios araucanos con otros mui conocidos:

«El sol secó todos los rios i quedó solo un pozo con agua. El jaguar dijo:—Ahora pillo a la zorra, porque le pondré una emboscada en el pozo de agua.» (compárese Est. Ar. VI 4, 17 i siguientes.)

Cuando vino la zorra, miró i divisó al jaguar; no pudo beber agua i se fué pensando como bebería.

Venia una mujer por el camino con una olla de miel en la cabeza. La zorra se puso en el camino i se finjió muerta; la mujer la echó a un lado i pasó.

La zorra corrió por el cercado i salió mas adelante en el camino i se finjió muerta. La mujer la echó a un lado i pasó adelante.

La zorra corrió por el cercado i mas adelante se finjió muerta. La mujer llegó i dijo:—Si hubiera recojido las otras, ya tendría tres. Depositó la olla de miel en el suelo, puso la zorra al canasto, dejólo ahí i volvió para traer las demas zorras (1).

Entónces la zorra se untó en la miel, se echó por encima de las hojas verdes, llegó al pozo i así bebió agua (compárese Est. Ar. VI 12, 32 a 39).

(1) El zorro que se finje muerto i se deja recojer para alcanzar algun fin, se encuentra en diferentes cuentos europeos i tambien en un cuento de los hotentotes (SEIDEL páj. 132).

Cuando la zorra entró al agua i bebió, las hojas se soltaron; el jaguar la conoció, pero cuando quiso pillarla, la zorra se huyó.

Otro episodio de las «Lendas acerca da Raposa», indicado con el número VII (ROMERO, páj. 194) corresponde a los mismos párrafos 32 a 39 del número 12 de los cuentos de Calvun. Hé aquí la traducción castellana de este cuento tupi.

«La zorra otra vez tenia mucha sed, cortó una mata de *sovereira* (1), se untó bien con su resina, se revolvió entre las hojas secas i se fué al pozo.

El jaguar preguntó:—¿Quién es?—Soy el animal «Hoja-seca».

El jaguar dijo:—Entra al agua, sal i despues bebe.

La zorra entró; no se cayeron las hojas porque la resina no se derritió en el agua; salió i despues bebió, i así hizo siempre hasta que llegó el tiempo de la lluvia.»

La misma estratajema de cubrirse con hojas se encuentra tambien en un cuento que segun Romero (páj. 157) es de oríjen africano.

En *Amiga folhagem* (ROMERO, sección segunda, fabulas de oríjen africana, número XI) el héroe es el macaco que se unta en miel i se cubre de hojas secas para poder beber en la fuente custodiada por el jaguar.

*
* *
*

No entraré en la esposicion de mas detalles. Lo que acabo de mencionar es suficiente para demostrar cuán grande es la semejanza entre las fábulas araucanas i las de los tupis del Brasil.

Es indudable que recojiendo todos los cuentos que existen en boca de nuestros indios chilenos sobre el zorro se formará una gran epopeya que en nada será inferior a la del *Reinecke Fuchs* o del *Roman de Renart*.

Las concordancias arriba citadas en algunos puntos son tan características que es difícil no presumir alguna relacion di-

(1) No sé exactamente cómo se llama este árbol en castellano.

recta entre los tupis i los mapuches. Cómo i cuándo ésta se haya verificado i qué papel de mediadores hayan desempeñado en ella los numerosos pueblos, ahora en gran parte estintos, que ántes poblaban el centro i el norte de la República Argentina, todo esto por ahora se escapa a nuestro conocimiento.

Los cuentos araucanos indicados con los números 4, 12 i 8 forman un conjunto que se disuelve en muchos episodios. En los cuentos que oí en febrero de este año en las orillas del Cautin i en Collipulli se repetían muchos de estos episodios en distinto orden i abundaban nuevos rasgos interesantes i en gran parte humorísticos del zorro.

En los tres cuentos mencionados ya se repiten algunos rasgos varias veces, casi con las mismas palabras. Compárese 8,4 i 5 (1) con 12,8; 8,6 con 12,9; 12,3 con 12,23 etc.

EL ZORRO I EL ZORZAL

(Est. Ar. VI 5)

Las adivinanzas son tan comunes entre pueblos civilizados i salvajes, que no es necesario indicar otras correspondientes. SEIDEL (páj. 176) cita una docena de adivinanzas de los Shambalas, que en la forma recuerdan los araucanos porque la mayor parte de ellas carecen de la construcción interrogativa. Compárese por ejemplo con VI, 5 las siguientes adivinanzas africanas:

«Conozco a un Mkuasi (tribu africana) que está en un pié.»
—El relámpago.

«De día i de noche no tiene reposo.» —El agua.

EL CUENTO DE UN POLLITO

(Est. Ar. VI 6)

Este cuento talvez es de origen europeo. Tiene cierta semejanza con el cuento número 80 de GRIMM «*Von dem Tode des*

(1) 8,5. Hai que leer «*Manna vorci cluetcu, weda fitta lonko*» con la traducción: Mui amargo está lo dado, (lo que me diste), mal cacique grande.

Hühchens» (de la muerte de la pollita.) Es, como el araucano, un «cuento de repeticiones». El gallito lleva a la pollita al cementerio; se sientan en el carro el zorro, el lobo, el oso, el ciervo, el león i todos los demas animales del bosque. Al pasar por un río todos se ahogan con escepcion del gallito.

CUENTO DEL PAJARITO LLAMADO CHILCHIHUEN

(Est. Ar. VI, 7)

Como ya lo indiqué en las Notas de este número se trata de un cuento europeo, conocido en Chile bajo el título *la averiguacion de la tenca*. El mismo se encuentra tambien en el Brasil (ROMERO, páj. 120) aplicado a la hormiga. «Una vez una hormiga fué al campo i quedó quemada en un poco de nieve. Entonces dijo a la nieve: «¡Oh nieve!, ¿por qué eres tan valiente que me quemas el pié?» La nieve contestó: «Yo soi valiente, mas el sol me derrite.» La hormiga fué al sol i dijo: «Oh sol, eres tan valiente que derrites la nieve, la nieve me quema el pié.» Así continúa siempre con la repeticion completa de todo lo anterior. La hormiga se queja ante la nube, el viento, la pared, el raton, el gato, el perro, el jaguar, el hombre, Dios. Dios contesta: «Hormiga, vé a hurtar.» Por eso la hormiga vive siempre activa i hurtando.»

Otros cuentos semejantes estan mencionados en las Notas de Romero, (páj. 220.)

CUENTO DEL POLLO DE ORO

(Est. Ar., VI, 11)

Sobre este cuento he dicho lo necesario en las notas. El cuento del pollo de oro no es completo; el intercalado del zorro que comunica al gallo la paz concluida entre los animales es tan conocido en todas las literaturas europeas que no vale la pena acumular citas.

II.—Cuentos míticos araucanos

(Estudios Araucanos, VII, 1, 2)

Segun ya lo he indicado en otra parte solo los cuentos de la «Novia del Muerto» i del «Viejo Latrapai» parecen contener importantes rasgos de mitología mapuche. Los demas (VII 3-7 i VIII 1-5) parecen todos debidos a la literatura española, aunque de los números VII 3 i VII 5 todavía no he encontrado ninguna concordancia.

La «Novia del Muerto» pròpiamente no es un cuento (*epeu*) sino pertenece al jénero de los «casos de brujos» (*Hexengeschichten*) que el narrador i su público consideran como sucesos verdaderos, i por esto habría podido colocarse en el Estudio XI que contendrá otras narraciones semejantes de interes puramente folklórico.

LA NOVIA DEL MUERTO

(Est. Ar. VII, 1)

Este cuento fué conocido por Juan Amasa de Collipulli. Me lo contó sin diferencias importantes en castellano, ántes de que yo le leyera el cuento de Calvun. Solo faltaron en su relacion los §§ 4 i 8, i la conclusion (§ 15) fué diferente. Cuando despues le leí la version mapuche de Calvun, estaba él completamente de acuerdo i esplicó el § 4 en conformidad con la idea espresada por mí en la nota con que acompañé mi traduccion alemana (*Araukanische Märchen* p. 68): el muerto no permite que el muchacho lo abrace porque así éste notaria que el cuerpo del muerto no es completo sino solo un esqueleto. Lo sospechoso del canto (§ 8) lo esplicaba Juan Amasa por el hecho de que *los muertos no hablan el mismo lenguaje que los vivos*. Como yo insistí en esta observacion interesante me refirió otro «caso» semejante, de un muerto que queria apoderarse de su querida, i fué reconocido por el «lenguaje diferente.» Doi este cuento mas abajo.

Para el § 13 dió la esplicacion siguiente: Cuando se mató el caballo del difunto sobre la tumba, la carne del animal sirvió

para la comida i solo el cuero fué dejado estendido sobre una especie de armazon de palos encima de la tumba. La mujer fué encontrada sentada sobre el cuero tendido en el palo.

En vez del § 15 de Calvun dijo Juan Amasa:

15. Rūnatuņerkei t̄avichi la, nū-
lañmaņerkei ñi wampu (1); feimeu
nūlañmal m̄aten kudukunurkei t̄a-
veichi domuche. Moņelen rūnal-
tukuņei t̄avichi la ep̄u.

15. Fué desenterrado ese muer-
to, le abrieron su canoa (1); en-
tónces en la apertura se acostó esa
mujer. Viva fué enterrada con el
muerto.

El muerto con la mujer viva

dictado por Juan Amasa de Collipulli (Dialecto picunche) (2)

I. KIÑE LA WENT'U MOÑEN DOMUCHE EDU

I. M̄olei kiñe putun; feimeu t̄a-
veichi went'u amualu tveichi pu-
tun-mu. Niērkei ññam.

—Peuayu, pirkevi ñi ññam; pe-
uayu tai pun; yelaqen yaqel, m̄a-
tewe pūñilen. Koñetuan (3) t̄ava;
pepayaqeyu cheu t'aukeyu.

2. Veimeu amurkei putun-mu
t̄aveichi went'u; veimeu noñitup̄er-
kei, veimeu t'ūparperkei (4), lai.
Kimlan tañi lan tañi ññam.

UN MUERTO CON MUJER VIVA

I. Hubo una borrachera; en-
tónces ese hombre [queria] ir a
esa borrachera. Estuvo amance-
bado.

—Nos veremos, dijo a su man-
ceba; nos veremos esta noche; me
traerás la comida, tengo mucha
hambre. Iré a esta tomadura; iré
a verte donde siempre nos junta-
mos.

2. Entónces fué a la tomadura
ese hombre i se emborrachó; en-
tónces fué herido [i] murió. Yo
no supe la muerte de mi querido.

(1) *Wampu* como en castellano chileno *canoa* no se usa solo en el significado de «embarcacion» sino significa cualquier tronco de árbol ahuecado como los indios lo usan para hacer chicha de manzana, i segun se ve aquí para enterrar a los muertos. El pueblo bajo llama *canoa* un canal de madera que sirve para conducir agua cruzando por encima de otra acequia. La palabra *wampu* es de orijen quechua cp. *Middendorf* p. 428 *huampu*.

(2) Juan Amasa no consideró la relacion que sigue como un cuento (*ep̄eu*), porque «así habia sucedido de veras.» Lo mismo dijo de la Novia del Muerto VII r.

Juan Amasa no tiene, ni de léjos, la habilidad de Calvun para dictar. Hizo muchos saltos en la narracion, que tenia que hacerle notar para que los rectificara. Así todavia la relacion no es siempre clara i cambia de tercera persona (relacion objetiva) a la primera, como la mujer misma cuenta lo sucedido.

(3) Cp. *F. collen*, o *colletun* ir a bebidas.

(4) Forma picunche por *chūnarn* *F. chūgarn*.

3. «Yelaqel yaqel» ñi pieteu am.

Veimu mai yelvin yaqel kimno-
lu inche lan tañi ññam. Veimu
mai amun larkelu ña ñi ññam.
Dupulpuvin mai:

—Mölepauimi am?

—Mölepan; mölepawielien mai.

4. Veimeu yelvin yaqel, elupi-
vin kiñe pæchi chaſa-meu yaqel.

Yi ti went'u, apæmi tañi chaſa
yaqel, ixkalu (1) t'ukikavuiñ. Upan
ilo *kälurpai* tañi chaſa.

5.—Möna pññilavun, wedan mai,
pi tañi ññam, Upan ilu mai; pæ-
tantuaimi mai tamí uküſa, pienu
ñi qññam.

6. Veimeu mai pøtantun tañi
üküſa.

—Kuduayu mai.

—Kuduayu ka!

Kuduyu mai; pailam pram kə-
noui tañi ññam.

7. Prakintulei wenú. Veimu mai
vei pirumel: «Mönalei ta *tapan-
renu*» (2).

T'ipapan mu ta küyen vei piru-
mei: «T'ipapai *küi*» pirumel.

8. Veimu mai kanentuvín ka
mai mafölvuin. «Vemſkeeli» pienu
mai tañi ññam, mətewe mai kut'ani
ñi kadi.»

Nüpaniei tañi kadi tañi küü
meu tañi aſfenərke.

9. Veimu mai kapentuvín.

—Amoan mai ko-mu, pivin;

3. «Que le lleve la comida» me
había dicho él.

Por eso le llevé la comida no
sabiendo yo la muerte de mi man-
cebo. Así me encaminé [aunque]
había muerto mi querido. Lle-
gando hablé con él:

—Pues ¿has venido? [me dijo
él.]

—He venido; te traigo a comer
(?), [contesté yo].

4. Entonces le llevé la comida,
i se la di en una ollita.

Comió ese hombre, concluyó la
comida en su olla; [al ménos] yo
creía que estaba comiendo. Aca-
bando la comida *ladeó* su olla.

5.—Mucha hambre tendría; es-
toi satisfecho, pues, dijo mi que-
rido. Acabé de comer, pues; es-
tiende tu rebozo como cama, me
dijo mi querido.

6. Entonces hice una cama de
mi rebozo.

—¡Acostémonos, pues!

—¡Acostémonos!

Nos acostamos pues; de espal-
das se puso hácia arriba (?) mi
querido.

7. Estuvo mirando al cielo arri-
ba. Entonces pasó a decir esto:
«Muchas *esterlas* estan ahí.»

Habiendo salido la luna pasó a
decir esto: «Salió la *lun*.»

8. Entonces tuve yo sospecha
i quería abrazarlo. «No hagas esto»
me dijo mi querido; «mui enfermo
está mi costado.»

Tenia apretada en su costado
su mano donde estaba herido.

9. Entonces tuve yo sospecha.

—Iré al agua, le dije; tengo mu-

(1) La *x* significa un sonido fricativo pospalatal o velar que se forma casualmente en el pasaje de la lengua de la posición con dorso levantado hacia el paladar medio hasta la oclusión velar de la *k*.

(2) *T'anoren*, mas adelante *küi* i *ko* son formas ficticias del lenguaje particular de los muertos por *wanolen*, *küyen* i *ko*; yo trato de imitar los formas estropeadas diciendo *esterlas*, *lun* i *aguai* por *estrellas*, *luna*, *agua*.

mətewe mai wiywün. Intuchi ñi üküla.

—Amulayaimi, piveneu mai.

Veimeu mai ka p̄nekənoviñ mai, ka vei pivin:

—Amoan mai ko-meu; mətewe wiywün. Intuchi ñi üküla, pivin.

10. Deumai intun ñi üküla.

—Məchai mai üñomeaimi? pieneu.

—Amun mai ko-meu, pivin.

—Pouini anta *koi*-meu? ramtueneu tañi üñam.

—Petu akulan, pivin mai.

11. Doi ka mapun mai ramtueneu:

—Pouimi ta *koi*-meu? pieneu.

—Petu akulan, pivin.

Petu mai levə'n, ka ramtueneu:

—Pouimi am ta *koi*-meu? ka pieneu.

12. Feimai (1) ελα αἰκῦνημαεβιν ñi mət'üməñ; αἰκῦνημαενοβιελμου levə'n mai.

Αἰκῦνημαελαβιν tañi dupun; veimu mai levə'n. Inantuku-keeneu mai.

13. Epe akulu ñi p̄tantu-meu epe mai nüpuvенеu ñi üküla-meu. Rapin-meu t'anantukulu patun ñi epu kudəm-mu. Petu all'ü mapulele ñi p̄tantu nüaveneu mai.

Veimu mai kompantuchen.

14. Wüuple pemeaqel ñi chaḷa cheu tayu məlekemum.

Pepun mai tañi məlekemum. Anülekai mai tañi pachi chaḷa. Velekai tañi yaqel. İlu tañi t'uki-ḷevuelam iürkenolu. Kəḷurpaḷelo-am ñi chaḷa irkenolu pa.

Veimu mai t'avontukun chaḷa.

cha sed. Déjame sacar mi rebozo.

—No irás, me decia él entónces.

Entónces queria engañarlo otra vez, i le dije otra vez esto:

—Iré al agua; tengo tanta sed. Déjame sacar mi rebozo, le dije.

10. Ya habia sacado mi rebozo.

—¿Luego vas a volver? me dijo él.

—Voi al agua, le contesté.

—¿Llegaste al *aguai*? me preguntó mi querido.

—Todavía no llegué, le dije yo.

11. Ya mas léjos me preguntó:

—¿Llegaste al *aguai*? me dijo otra vez.

—Todavía no llegué, contesté.

Todavía corria, cuando volvió a preguntarme:

—¿Llegaste al *aguai*? me dijo otra vez.

12. Entónces ya apénas oia su voz (llamar); cuando ya no lo oia me apresuré.

Ya no oia mas su hablar, por eso corrí; entónces él me siguió.

13. Cuando casi llegaba yo a mi cama, casi me agarró él del rebozo. En medio alcancé a botarme entre los dos que estaban tendidos allí. Si aun hubiera estado léjos mi cama, él me habria agarrado.

Así alcancé a estar entre jente.

14. En la mañana salí a ver mi olla donde los dos habíamos estado.

Alcancé a ver el lugar donde habia yo estado. Sentada estaba mi ollita. Estaba allí su comida. Cuando yo lo habia creído comiendo, de veras no comia. [Solo] habia ladeado su olla, pero no habia comido.

Entónces quebré la olla. Nin-

(1) En la conversacion hjera Amasa pronunció amenudo *feimai* o *feim ma* por *feimu mai*.

Rüv nielai chem no rume tañi gun [vestijio] habia en absoluto
 mälekemum; inche mäten mäle- de su estadía; solo [se veía] donde
 mum mai. Veimai pepun. yo habia estado. Eso alcancé a
 ver.

EL VIEJO LATRAPAI

(Est. Ar., VII, 2)

Siendo hasta ahora este cuento el único verdaderamente mítico que conozco, sería arriesgado entrar en esplicaciones detalladas. Ya he dicho, en la introduccion de este Apéndice, que el cuento es mui popular en la Araucanía central, donde, dicho sea aparte, nunca he oido otra forma que "Latrapai". Es sin embargo el documento mas precioso que hasta ahora poseemos de la literatura mapuche.

Solo me permito añadir aquí otra observacion sobre el número cuatro (cp. la nota 16 del cuento.) Es mui característico que en él Latrapai se repite tantas veces, miéntras en todos los demas cuentos, que son de oríjen europeo, todo sucede tres veces, se habla de tres hermanos o hermanas, tres apuestas (VII, 3) tres apariciones (VII 5, 17 i ss.) tres trabajos (VII, 6, 5 i ss) tres obstáculos (VII 6, 13 i ss), etc.

Segun lo espone el doctor Daniel G. Brinton en su admirable libro *The Myths of the New World* (1) cuatro es el número sagrado de casi todas las tribus americanas. La razon de este hecho es, segun opina el mismo autor, la veneracion de los cuatro puntos cardinales, i un efecto de la misma, la frecuencia de la cruz como símbolo. Lo que yo sé de los araucanos confirma perfectamente las ideas emitidas por Brinton.

LAS APUESTAS I LAS TRASFORMACIONES

(Est. Ar. VII, 3 i 5)

Estos cuentos no contienen ningun rasgo que pruebe su oríjen europeo; sino, al contrario, algunos de los que tienen pare-

(1) 3ª edition. Philadelphia, 1896, páj. 83 i ss.

cen lejitimamente araucanos. Sin embargo, en todo el estilo i la composicion se asemejan a otros cuentos de Cherruves, que tambien habia creido de orijen americano hasta que encontré sus concordancias europeas.

Con respecto a la esplicacion del Cherruve (nota 4 del cuento) puedo añadir que, segun lo que oí últimamente de algunos indios, la idea primitiva de este monstruo corresponde al "fuego fatuo" (*Irrlicht*).

Por lo demas, estos dos cuentos tienen varios hechos comunes, tal vez a causa de confusiones. Las dos bonitas mujeres retenidas en la casa del Cherruve (VII 3, 12 i 13) parece que propriamente pertenecen al segundo de estos cuentos. La pelea del indio con el Cherruve con ayuda del perro que se repite dos veces en los § 11 i 16 se habrá tomado del cuento número 4. Así podria suprimirse como superfluo todo el pasaje del § 7 hasta § 13 del número 3; de tal manera se reducirian los dos primeros episodios a uno solo, que sería una introduccion suficiente para las apuestas.

La cuarta apuesta § 37-39 tal vez debe su orijen a la tendencia de trasformar el número tres en el cuatro lejitimamente indijena. Pues no cabe duda que ella es postiza.

El cuento de las trasformaciones me parece recordar el estilo de los cuentos árabes de Mil i una noches, pero no he podido encontrar concordancias.

LOS DOS PERRITOS

(Est. Ar. VII, 4)

Este cuento vive todavía en boca del pueblo chileno, aunque no he podido todavía apuntarlo. Es uno de los mas conocidos de la Península e igualmente conocido en Alemania.

Estan a mi disposicion las siguientes versiones:

1. F. E. X páj. 249, núm. XXI *Hierro, Plomo i Acero*, recojido por Hernández de Soto en Alanje (Estremadura).
2. F. E. X páj. 258 núm. XXII, *Los tres perros*, recojido por el mismo en Montijo.
3. ROMERO, páj. 83, núm. XXIII *João mais Maria*, recojido en Rio de Janeiro i Sergipe (Brasil).

4. GRIMM, páj. 179-186. *Die zwei Brüder* (los perros sustituidos por otros animales.) Hernández de Soto cita, además, de la colección de COELHO "Contos populares portugueses", páj. 114, núm. XLIX *A Bicha de sete cabeças* como "enteramente igual" a las versiones extremeñas. (1)

Rasgos aislados del monstruo de siete cabezas se encuentran en varios cuentos (COELHO, núm. 51, cp. F. E. X, páj. 238; BRAGA, núm. 12, cp. F. E. X páj. 239). Los perros misteriosos aparecen en otros cuentos, cp. F. E. X páj. 278, 279.

Un poco desfigurado i mezclado con otros argumentos se encuentra el mismo cuento en GRIMM núm. 111 *Der gelernte Jäger* (el perfecto cazador).

He hecho una comparación detallada del cuento mapuche con las cuatro versiones arriba mencionadas i me permito entrar en un estudio mas minucioso de ellos, porque presentan un ejemplo característico para demostrar cómo trabaja la imaginación popular.

Doi primero un resumen corto del cuento de Calyun en forma de una disposición.

I. *Introduccion.*—La adquisición de los perros.

a. La hermana mayor del indio, amancebada con un Cherruve, manda al chico a cuidar ovejas (§ 1, 2).

b. El indio se encuentra con un viejo que trae los dos perros *Norte* i *Sur*. El indio ofrece sus ovejas en cambio contra las ovejas (§ 3, 4), i comunica su intencion a su hermana, la cual no consiente (§ 5). Sin embargo, el negocio se hace el día despues. El indio recibe los dos perros, un rifle i la instruccion correspondiente (§ 6).

II. La hermana quiere matar al indio por medio del Cherruve.

a. Enojada por la venta de las ovejas, la hermana se finje enferma. El Cherruve le promete matar al indio (§ 7, 8). Se le pide que traiga peras del peral. Los perros quedan encerrados en una caja (§ 9).

(1) Una prueba de la popularidad en el Portugal es que la espresion *bicho de sete cabeças* ha llegado a ser proverbial por algo mui difícil o terrible i *fazer de alg. c. bicho de sete cabeças* significa hacer de una cosa algo maravilloso o admirable.

- b. El indio sube al peral. El Cherruve lo amenaza con la muerte; el indio pide la gracia de que se le permita una oracion (§ 10). Se baja, llama a los perros i éstos matan al Cherruve (§ 11).
- c. El indio vuelve a casa; pregunta a su hermana por la causa de su enemistad i se va (§ 12).
- III. La salvacion de la niña.
- a. El indio encuentra a una niña que ha sido ofrecida por su padre como víctima al Cherruve de siete cabezas para obtener agua (§ 13).
- b. El indio con ayuda de los perros mata al Cherruve [le corta las siete lenguas i las guarda en un paño]. El rio vuelve a correr (§ 14, 16).
- IV. El negro se vanagloria de haber vencido al Cherruve.
- a. El padre de la niña manda al Negro a cortar leña. Este ve al Cherruve muerto; le corta las siete cabezas i dice que ha salvado a la niña (§ 18, 19).
- b. El padre arregla las bodas (§ 20). [Aquí no se comprende por qué la niña no dice la verdad; parece que no está presente. En § 17 se dice que ella llegó a casa de su padre; pero solo en § 29 aparece para comprobar la verdad de las palabras del indio.] El indio con sus dos perros llega (§ 21).
- V. Se celebran las bodas.
- a. Cuando se sirve la comida de las bodas al Negro, el indio manda primero a su perro "Norte" para quitársela (§ 21, 22); en seguida a "Sur", el cual se deja pillar para dar un pretesto al indio para acercarse (§ 23, 24).
- b. El padre espone al indio la razon de las bodas. El indio niega la hazaña del Negro tres veces i pide que se muestren las lenguas (§ 25, 27). Prueba que él mismo ha matado al Cherruve (§ 28).
- c. La niña aparece, comprueba el hecho i se casa con el indio (§ 29, 30).
- VI. *Epilogo.*
- a. La hermana del indio corta las uñas al Cherruve i va a

pedir socorro a su hermano. Éste la recibe bien, olvidándose de las injurias anteriores (§ 31, 32).

- b. La hermana pone las uñas en la cama del indio; éste muere. La hermana huye (§ 33).
- c. El padre entierra a su yerno. Los perros lloran, desentierren al indio no obstante la resistencia del padre. Le sacan las uñas con los dientes i el indio vuelve a la vida.

Se ve que la lógica de este cuento de Calvun es intachable; solo en III b, ha olvidado indicar que el indio corta las siete lenguas del Cherruve; en IV b no es clara la actitud de la niña. Las versiones europeas que tengo de este cuento casi todas son inferiores en valor poético i literario. Especialmente los cuentos españoles pecan por una verbosidad que les roba mucho de la injenuidad inmediata que debe poseer todo cuento popular.

No quiero abultar demasiado este estudio comparativo, por esto daré solo los rasgos jenerales de los cuentos europeos, citando mas estensamente solo tales pasajes que muestran una igualdad sorprendente con el cuento de Calvun; o que esplican frases no completamente claras del mismo.

I, II. *Adquisicion de los perros i salida del indio*

El *Cuento 1*. («Hierro, Plomo i Acero») principia así:

«Pues señor, esta vez eran dos hermanos, uno varon i otra hembra. A la hermana la pretendia un jigante, pero el hermano no queria, asi que el jigante, solo iba cuando él no estaba en su casa; pero esto sucedia casi siempre, porque él tenia tres perros mui buenos, que se llamaban: uno Hierro, otro Plomo i el otro Acero, i todos los días se iba con ellos a caza.»

Para librarse del hermano, el jigante dice a su querida que pida naranjas a su hermano i cuando él está en el árbol lo quiere zamarrear para matar al hermano. Éste, en el momento crítico, llama a los perros que maltratan al jigante sin matarlo. Otra tentativa contra la vida del jóven por medio de veneno, tambien queda frustrada por los perros.

«Entónces se levantó i le dijo a la hermana:—Me voi a correr mundo i dejo esta casa.»

Se ve que aquí falta la adquisicion de los perros; la razon del enojo entre los dos hermanos no está bien clara. Tampoco hai

motivo parà pedir la naranja. El episodio con el envenenamiento frustrado es una repeticion poco diestra.

El *cuento 2.º* trae la adquisicion de los perros, que aquí se llaman Sol, Luna i Lucero, pero la alarga desmesuradamente por eternas triplicaciones:

Tres viudas, cada una con un hijo tienen la una tres vacas, la otra tres ovejas i la tercera tres *cochinos*. Los hijos, cada uno con tres animales, deben ganar la manutencion por partes iguales. El de las vacas trae ménos. Miéntras pelean sobre quién trae mas, pasa «un viejecito»; lo llaman como juez; él dice que las partes son iguales i pide limosna. Solo el de las vacas le da. Entónces el viejo *ex abrupto* dice:

«—Vamos a ver, ¿a tí no te gustan los perros?—Ya lo creo que me gustan, contestó el muchacho.—Pues voi a enseñarte tres que tengo. I diciendo i haciendo, el viejo silbó i se aparecieron tres perros a cual mas preciosos.»

El viejo los ofrece en cambio por las tres vacas, prometiendo volver el día despues, miéntras el jóven debe preguntar a su madre. «—Si viera usted, madre, que tres perros tan bonitos llevó allí hoi un hombre! ¿Quiere usted que los cambie por las vacas?» dice el chico. Naturalmente la madre no quiere. Sin embargo, con muchas palabras se hace el negocio. Los perros se adelantan en la vuelta i destrozan todo en la casa «i se comieron hasta la torcida de los candiles.» El hijo viendo que la madre lo espera furiosa llama a los perros i se va. Ellos en el camino le buscan siempre comida.

En el *cuento brasilero* la historia de los perros se ha unido con otro tema igualmente conocido, el de los dos niños perdidos. Juan i Maria se salvan del poder de la bruja arrojándola al fuego. La cabeza de la hechicera revienta i salen los tres perros *Turco*, *Leão* (leon) i *Fação* (machete) (1).

Los dos hermanos viven algunos años felices con la guardia de los perros.

(1) Este último nombre, segun me comunica el señor Nobiling, es evidentemente una corrupcion por *falcão* (halcon), por ser esta ave desconocida en la mayor parte del Brasil.

«Después de eso, María se enamoró de un hombre, i los dos tentaron de deshacerse de Juan, lo que no podían conseguir a causa de los tres perros que nunca lo desamparaban.»

Una vez tapan los oídos de los perros con cera para que no puedan oír cuando se les llame. El camarada de María va a buscar a Juan i levanta el rifle contra él diciendo.

«Reza el acto de la contrición, que vas a morir.» Juan, que se rió perdido, pidió tiempo para dar tres gritos; el individuo le contestó: «Puedes dar ciento.» El mozo trepó sobre un árbol i gritó: «Turco, Leon, Machete!»

Al primer grito los perros levantan las cabezas, al segundo rompen las correas con que estaban amarrados i al tercero llegan i despedazan al adversario de Juan. Volviendo a casa, dice Juan a su hermana: «Has querido traicionarme; quédate sola aquí, pues yo correré el mundo a ganar la vida.»

Mientras en los demás puntos el cuento de Calvun es mas claro i detallado, el episodio que explica cómo la hermana i su querido trataban de impedir que los perros ayudaran al joven, aquí se conserva en forma mas primitiva. Las palabras de Calvun al fin del § 9 no son bastante claras: «Entonces llegó el Cherruve. Sus dos perritos i su rifle fueron encerrados en una caja.» La forma pasiva empleada en mapuche (*kuon-petaka-tuku-nma-yei*) no contiene sujeto de la acción. Es claro, pues, que el Cherruve encerró a los perros en la caja, para que no ayudaran al indiecito.

La introducción del *cuento alemán* es completamente distinta.

Dos hermanos cazadores reciben al salir de la casa paterna cada uno un perro i un rifle (!). En camino se les asocian dos liebres, dos zorros, dos lobos, dos osos i dos leones. Ante este séquito raro desaparecen los perros primitivos del cuento. Los dos hermanos se separan, repartíendose los animales, i clavando un cuchillo en un árbol. Este cuchillo indicaría al que volviera al árbol la muerte del otro, poniéndose mohoso.

Aquí se ve otro rasgo que habrá pertenecido al cuento en una forma mas primitiva. El rifle que se menciona aparentemente sin razón en el cuento araucano, desempeña un papel

importante en la parte que *precede* al cuento alemán; en lo que sigue pierde toda importancia, como en el cuento de Calvun. Probablemente esto se debe a un olvido o cambio en la relación.

III, IV. *Salvación de la niña; el negro quiere casarse*

En los *dos cuentos españoles* i en el *alemán* se dice que el jóven llegó a una ciudad que estaba enlutada porque se había ofrecido la hija del rei (1) como sacrificio a una serpiente de siete cabezas (2). El jóven combate i vence el monstruo con ayuda de los perros, le corta las siete lenguas (3) las envuelve en un pañuelo, i se va, aunque la niña le dice que segun la promesa de su padre ella debería casarse con el vencedor. En el segundo cuento español le da un anillo como seña para reconocerlo mas tarde.

En la *versión alemana* sale un rasgo que es característico. Después de vencer al dragon el cazador está cansado i se acuesta a dormir en el campo de batalla, la princesa hace lo mismo i encargan a los animales que velen por ellos. Estos se duermen tambien i ahora viene el mariscal, corta las cabezas del jóven i del dragon, se lleva a la princesa i la amenaza de la muerte, si no quiere decir que el mariscal es el salvador. Con la ayuda de los animales el cazador resucita despues.

Parece que este sueño del vencedor ha pertenecido al cuento primitivo; porque explica de una manera natural, cómo el negro se puede poner en lugar del jóven. En el cuento brasilero se encuentra el mismo rasgo ya desfigurado. El jóven ya está cansado ántes de la pelea i se acuesta con la cabeza sobre el cuello de la princesa. Al acercarse el monstruo, ella principia a llorar: una lágrima que cae en el rostro del jóven lo despierta en tiempo para la pelea.

En el *cuento de Calvun* al principio del § 16 se dice sin mo-

(1) En el cuento 1.º i 4.º por ser la última moza soltera que quedaba; en el 2.º i 3.º por haberle tocado la suerte.

(2) En el cuento brasilero se llama simplemente «monstruo», «animal» o «fiera», en el cuento alemán «dragon»; esto último será lo primitivo.

(3) En el cuento brasilero, corta solo las puntas de las lenguas, i el negro corta despues el resto; alteracion mui torpe.

tivo alguno: "Entónces se echó al suelo el indiecito i se durmió. Hacia medio día vino el Cherruve. . ." Aquí se ha evidentemente olvidado la razon porque el protagonista tiene que dormirse (1).

En el *primer cuento español* el negro lo ha visto todo, corta las cabezas i amenaza a la niña para que diga que él la ha salvado; sin embargo las bodas se postergan por un año.

En el *segundo*, la niña llega sola a casa, ahí solamente un negro oye lo sucedido va a buscar las cabezas i se presenta como pretendiente. "Por mas que la princesa juraba i perjuraba que aquel no era su salvador, dispuso (el rei) el casamiento i lo publicó por todas partes." El cuento del Brasil es semejante, pero mas sencillo.

V. *Se celebran las bodas*

En los *cuentos españoles* el negro manda a sus tres perros sucesivamente para que le traigan los platos en que está comiendo el negro (2); el tercer perro corre en la vuelta intencionalmente tan despacio que pueden seguirle hasta la posada en la cual está esperando su amo. Este viene i explica las maldades de los perros "porque ese hombre (el negro) está ocupando un puesto que no le pertenece; ha dicho que él ha matado la serpiente, i es falso, porque el que la he matado he sido yo." El negro manda traer las siete cabezas como prueba i el rei pregunta: "¿Qué dice usted a esto? El jóven contesta: "Que mire S. R. M. si esas cabezas tienen lengua. El rei las miró i luego dijo: "Efectivamente, no tienen lengua." Entónces el jóven sacó el pañuelo, i presentando las siete lenguas, dijo: "Las lenguas son éstas, que las corté yo mismo, etc." Al fin la hija del

(1) Los § 14 i 15 de Calvun tienen un significado humorístico. El indio ofrece ántes «casarse» i despues matar al Cherruve; pero ella no acepta este orden de cosas. Cuando yo lei esto a Calvun, se sonreia de contentamiento de haberlo contado tan bien i me interrumpió diciendo en su castellano «*¿anta la niña!*»

(2) En el segundo, todo está exajerado de una manera ridícula i de mal gusto.

rei también confirma el verdadero suceso. Al negro lo atan a la cola de un caballo silvestre i el jóven se casa con la princesa.

El *cuento del Brasil* termina así:

«Llegando el día del casamiento el rei mandó arreglar la mesa para el almuerzo i, cuando se llenaba el plato del negro, entró el perro *Turco* i lo arrebató de la mano del negro. Cuando la princesa vió al perro se puso muy alegre i dijo que ese era uno de los perros que habían matado al monstruo, i que su dueño era el que había cortado las puntas de las lenguas. Vino el segundo plato para el negro i entró el perro *Leon* i lo arrebató i la princesa dijo lo mismo al padre (1). Entónces el rei mandó a un criado que siguiera al perro para saber de dónde era i quién era su señor, i que lo trajese al palacio. El jóven que recibió el recado, partió luego a presentarse al rei. Cuando la princesa lo vió, dijo luego que era aquél; i realmente sacó un lienzo i mostró las siete puntas de las lenguas. El rei mandó buscar cuatro burros bravos i mandó amarrar en ellos al negro, que murió despedazado, i Juan se casó con la princesa.»

El cuento alemán como el segundo español abulta muchísimo esta parte. Se manda un animal en pos del otro para traer algo de la comida real. Al fin las lenguas prueban la verdad i el mariscal muere despedazado por cuatro bueyes.

VI. *El epílogo*

El epílogo solo en el *primer cuento español* tiene mucha semejanza con el cuento araucano:

«Pues señor, que el negro tenía una hermana sirviendo en el palacio, i para vengarse de él, que había descubierto a su hermano, fué i compró tres puas de acero a una hechicera i las puso en la cama del príncipe. Cuando éste fué a acostarse se las clavó, i cuando fueron a llamarlo lo encontraron muerto. Como todos lo querían mucho, todo el mundo sintió la muerte, i sobre todo el rei i la princesa que estaba inconsolable. Los tres perros no hacían mas que aullar i no había quien los quitara del lado de su amo. Lo meten en la caja i lo ponen de cuerpo presente, velándolo todos, i sobre todos los tres perros al pié de la caja. A la media noche vieron que se levanta Hierro, i cojiendo una vela (!) se llegó a la caja i con los dientes le arrancó una pua, dejándola caer en la caja. . . »

Así siguen los otros perros i resucita el jóven. Se hacen in-

(1) Como se ve, el tercer perro no aparece. Probablemente en el cuento primitivo han sido solamente dos.

vestigaciones i la negra recibe el mismo castigo que su hermano.

El epílogo del *cuento segundo* está aun mas desfigurado. El hijo ha hecho venir a su madre. Esta ha sacado el corazon del negro muerto i lo pone bajo la almohada del hijo, el cual ama- nece muerto.

«Se hizo el entierro, i los perros, que no se habian movido del lado del cadáver lo siguieron al cementerio. Cuando se retiraron todos, los perros escarbaron i sacaron el muerto. Despues de esto, los perros se convierten en ánjeles (!) i el jóven resucita. Le cuentan lo que ha pasado i le dicen de quién debe guardarse. Somos tres ánjeles que te hemos estado guiando; ya eres feliz i nosotros nos retiramos.»

El hijo manda a su madre a su casa, dándole para comer toda su vida (!).

En el *cuento brasilero* falta el epílogo i en el *aleman* sigue un cuento completamente distinto.

De la comparacion del cuento referido por Calvun con las variantes de Estremadura, del Brasil i de Alemania resulta, segun mi opinion, que la version araucana representa, fuera de algunos detalles poco importantes, el cuento en su forma mas primitiva. Todos los hechos estan claramente enlazados, cada uno es la consecuencia de ciertos motivos hábilmente preparados. Aun mas; creo que el cuento araucano presenta algunos rasgos que probablemente no han pertenecido al orijinal europeo i que han sido añadidos por los indios. Seria mui interesante indagar si en alguna variante española o portuguesa se encuentran los rasgos, por ahora particulares del cuento indio, que paso a enumerar.

1. La hermana usa las uñas de su marido muerto para matar a su hermano.
2. El monstruo de siete cabezas exige el sacrificio humano de la vírjen en cambio de dejar correr el agua. El agua principia a correr sola en el momento de la muerte del monstruo.
3. ¿Ha servido para algo, en otro variante, el rifle que recibe el protagonista junto con los dos perros?
4. La hermana se finje enferma i exige las peras como reme-

dio; ella es el verdadero enemigo del protagonista i su querido trata de matar al hermano solo por encargo de la mujer.

5. La enemistad entre los dos hermanos está motivada solo porque el muchacho ha vendido las ovejas.

Supongo que el cuento europeo se ha juntado con algun mito particular de los indios de la pampa.

El solo hecho de que los indios han conservado el cuento primitivo con mayor fidelidad i correccion i el otro de que Calvun lo contó con una perfeccion lójica i poética poco ménos que intachables prueban que la intelijencia de los indios araucanos no es en nada inferior a la del bajo pueblo de las naciones civilizadas.

No puedo concluir sin mencionar tambien una semejanza particular de la primera parte de este cuento con uno que ha sido apuntado por W. Spitta-Bey entre los ejípcios modernos en lengua árabe. Se encuentra tambien en la coleccion de SEIDEL páj. 26 a 36 bajo el título "*cuento del ruiseñor cantador.*"

Despues de muchas peripecias un jóven con su hermana vienen a parar en el desierto en una cueva. Miéntras él va a la caza, de la cual un dia trae dos leoncitos a su hermana, ella se casa clandestinamente con un negro, el único sobreviviente de los cuarenta ladrones matados por su hermano. El negro i la hermana resuelven la muerte del jóven. "Tenemos que encontrar un medio para matar a mi hermano," dice ella. El negro le contesta: "Fínjete enferma i dile que descas comer las uvas del paraíso. Él saldrá a buscarlas i caerá en presa a los animales salvajes." Sin embargo el jóven alcanza las uvas, i cuando yuelve, los dos leones lo reciben con mucho cariño. Pero los esposos mandan otra vez al jóven a buscar el agua de la vida. Esta vez los leones lo acompañan. Despues de encontrar el agua de la vida, salva con ella ántes a la hija enferma de un sultan i se casa con ella; despues yuelve a su hermana. El negro esta vez le acecha i lo mata. Pero los leones llevan el cuerpo despedazado a la hija del sultan, la cual con ayuda del agua de la vida lo hace resucitar. Finalmente, el hermano se venga del negro i de su hermana.

Segun la opinion del señor Nobiling, que comparto plenamente, es probable que el cuento de la primera parte es un anti-guó cuento de los árabes que ha llegado con este pueblo a la

Península i de ahí con los portugueses al Brasil, con los españoles a Chile, i por migracion en el continente hasta los alemanes i quién sabe a qué otras partes mas.

LA HIJA DEL CHERRUVE

(Est. Ar. VII 6)

La disposicion de este cuento es la siguiente:

- I. El indio sube al volcan, encuentra trabajo como porquero del Cherruve, se enamora de la hija del Cherruve i se amanceba con ella contra la voluntad del padre. (§ 1-4.)
- II. El Cherruve consiente en el casamiento a condicion de que el indio ejecute ciertos trabajos imposibles. (§ 4-10.)
Aquí son dos:
 1. Sembrar un campo de maiz i ofrecer choclos secos dentro de un dia.
 2. Hacer una laguna llena de toda clase de aves acuáticas.
La ejecucion de los trabajos se hace con ayuda de la hija del Cherruve.
El indio está triste a causa del encargo. Su querida le dice que debe acostarse a dormir despues de pedir en una especie de oracion la ejecucion del trabajo exigido. Al despertar todo está hecho.
- III. El indio i su querida huyen de la casa del Cherruve (la razon, aquí no indicada, es que la hija ha ayudado al indio en los trabajos.) (§ 11.)
 1. Usan el caballo-chancho (tal vez hai que entender un chancho que sirve de caballo) que anda una legua con cada tranco. Cortan los nervios a los demas caballos (sin embargo se habla de dos caballos.) (§ 12.)
 2. Les sigue la mujer del Cherruve.
 3. La hija del Cherruve opone a la madre obstáculos para que no los alcance: *a* una neblina; *b* un gran volcan; *c* un lago en el cual la hija nada como pato con una vela encendida (el indio) sobre la espalda.
La mujer vence los dos primeros obstáculos, pero queda vencida por el tercero, pues pierde a los perseguidos de vista. (§ 13-16.)

dío; ella es el verdadero enemigo del protagonista i su querido trata de matar al hermano solo por encargo de la mujer.

5. La enemistad entre los dos hermanos está motivada solo porque el muchacho ha vendido las ovejas.

Supongo que el cuento europeo se ha juntado con algun mito particular de los indios de la pampa.

El solo hecho de que los indios han conservado el cuento primitivo con mayor fidelidad i correccion i el otro de que Calvin lo contó con una perfeccion lójica i poética poco ménos que intachables prueban que la intelijencia de los indios araucanos no es en nada inferior a la del bajo pueblo de las naciones civilizadas.

No puedo concluir sin mencionar tambien una semejanza particular de la primera parte de este cuento con uno que ha sido apuntado por W. Spitta-Bey entre los ejiptos modernos en lengua árabe. Se encuentra tambien en la coleccion de SEIDEL páj. 26 a 36 bajo el título "*cuento del ruisñor cantador.*"

Despues de muchas peripecias un jóven con su hermana vienen a parar en el desierto en una cueva. Miéntras él va a la caza, de la cual un dia trae dos leoncitos a su hermana, ella se casa clandestinamente con un negro, el único sobreviviente de los cuarenta ladrones matados por su hermano. El negro i la hermana resuelven la muerte del jóven. "Tenemos que encontrar un medio para matar a mi hermano," dice ella. El negro le contesta: "Fínjete enferma i dile que descas comer las uvas del paraíso. Él saldrá a buscarlas i caerá en presa a los animales salvajes." Sin embargo el jóven alcanza las uvas, i cuando yuelve, los dos leones lo reciben con mucho cariño. Pero los esposos mandan otra vez al jóven a buscar el agua de la vida. Esta vez los leones lo acompañan. Despues de encontrar el agua de la vida, salva con ella ántes a la hija enferma de un sultan i se casa con ella; despues yuelve a su hermana. El negro esta vez le acecha i lo mata. Pero los leones llevan el cuerpo despedazado a la hija del sultan, la cual con ayuda del agua de la vida lo hace resucitar. Finalmente, el hermano se venga del negro i de su hermana.

Segun la opinion del señor Nobiling, que comparto plenamente, es probable que el cuento de la primera parte es un antiguo cuento de los árabes que ha llegado con este pueblo a la

Península i de ahí con los portugueses al Brasil, con los españoles a Chile, i por migracion en el continente hasta los alemanes i quién sabe a qué otras partes mas.

LA HIJA DEL CHERRUVE

(Est. Ar. VII 6)

La disposicion de este cuento es la siguiente:

- I. El indio sube al volcan, encuentra trabajo como porquero del Cherruve, se enamora de la hija del Cherruve i se amanceba con ella contra la voluntad del padre. (§ 1-4.)
- II. El Cherruve consiente en el casamiento a condicion de que el indio ejecute ciertos trabajos imposibles. (§ 4-10.) Aquí son dos:
 1. Sembrar un campo de maiz i ofrecer choclos secos dentro de un dia.
 2. Hacer una laguna llena de toda clase de aves acuáticas. La ejecucion de los trabajos se hace con ayuda de la hija del Cherruve. El indio está triste a causa del encargo. Su querida le dice que debe acostarse a dormir despues de pedir en una especie de oracion la ejecucion del trabajo exigido. Al despertar todo está hecho.
- III. El indio i su querida huyen de la casa del Cherruve (la razon, aquí no indicada, es que la hija ha ayudado al indio en los trabajos.) (§ 11.)
 1. Usan el caballo-chancho (tal vez hai que entender un chancho que sirve de caballo) que anda una legua con cada tranco. Cortan los nervios a los demas caballos (sin embargo se habla de dos caballos.) (§ 12.)
 2. Les sigue la mujer del Cherruve.
 3. La hija del Cherruve opone a la madre obstáculos para que no los alcance: *a* una neblina; *b* un gran volcan; *c* un lago en el cual la hija nada como pato con una vela encendida (el indio) sobre la espalda. La mujer vence los dos primeros obstáculos, pero queda vencida por el tercero, pues pierde a los perseguidos de vista. (§ 13-16.)

4. A pié (después de perder sus caballos, no se sabe cómo) llegan a una gran ciudad donde viven felices. (§ 16.)
- IV. Al fin se le roba la mujer al indio (no se sabe cómo); él queda solo con las riquezas de ella. (§ 17.)

*
* *

Este cuento según Hernández de Soto (F. E. X pág. 105) "el más popularizado quizá entre los aficionados a estas narraciones".

De cuentos peninsulares parecidos están a mi disposición cuatro versiones recogidas en Estremadura por Serjio Hernández de Soto (F. E. X p. 48-105 números 3 a 6) i dos versiones del Brasil (ROMERO, números 11 i 22). Otras dos versiones portuguesas recogidas por T. Braga i una portuguesa, igual al número 4 de F. E. X encontrada por A. Coelho me son conocidas solo por las citas de Hernández de Soto.

Citaré los cuentos de Estremadura:

E 1.=F. E. X 3. *El Mágico Palermo*;

E 2.=F. E. X 4. *El Castillo de "Irás i no volverás"*;

E 3.=F. E. X 5. *Don Juan Jugador*;

E 4.=F. E. X 6. *Fernando*; i los del Brasil por

B 1.=Romero, núm. 11, pág. 36 *O homem pequeno*;

B 2.=Romero, núm. 22, pág. 78 *Cova da Linda Flor*.

I

Considerando como núcleo del cuento los trabajos ejecutados con ayuda de la querida (la hija menor del gigante, mágico o jenio) i los obstáculos opuestos a la huida, los preliminares son diferentes en algunos cuentos. En E 1, 2, 3, i B 2 se trata de un jugador que por ciertos compromisos tiene que buscar el palacio de un mágico o rei que tiene mujer i tres hijas. En E 1, 2, 3 el camino muy difícil pasa por varios otros palacios (E 1, aves menores, aves mayores; el águila lleva al protagonista al destino (1); E 2 castillo de la Luna, del Sol, del Aire i del Huracán; éste

(1) Rasgos semejantes se encuentran varias veces en los cuentos estremegos, cp. F. E. X p. 135 i 248.

da razon, que a la orilla de un rio el jugador encontrará tres vestidos de los cuales deberá escojer el mas chico; E 3 palacio del Sol, de la Luna, de la madre de las aves—el buitre lo lleva al destino, como E 1.) En B 2 el jugador consulta a tres hermitaños cómo podrá librarse de la muerte que le prepara su adversario. El tercer ermitaño le comunica que un pajarito traerá las instrucciones escritas en un papel. "Tres hijas del hechicero se bañarán, convirtiéndose en patas, el jugador se deberá apoderar de la ropa de la menor, la cual le debe prometer toda ayuda contra su padre."

En los demas cuentos la ayuda se da por amor. El nombre de la hija menor es Blanca Flor en E 2, 3, correspondiente a Cova da Linda Flor en B 2. En los demas, los nombres no tienen importancia, E 1 Luisa, E 4 María (lo que corresponde a su carácter de niña creyente i piadosa), B 1 Guimara.

La primera parte de E 4 es diferente. Los reyes obtienen un hijo a condicion de mandarlo al *palacio* de un *jenio* tan luego como alcance la edad de veinte años. El hijo llega al palacio sin dificultad. Aun mas sencillo es B 1. Un príncipe se extravía durante la caza i encuentra la muralla que rodea la morada del *jigante*. Éste tiene solo una hija Guimara, que se enamora del príncipe. El gigante malicia esto i quiere matar al príncipe.

Es evidente que el cuento araucano (lo indicaré con A) tal como lo relató Calvun se deriva de una version castellana que corresponde a B 1.

El cuento del jugador es visiblemente una añadidura secundaria, que no tiene nada que ver con el cuento primitivo.

La introduccion de A es la jeneral en los cuentos del Cherruve i en varios otros de Calvun.

II

Los trabajos exigidos por el jenio son tres en E 1-4, dos en B 1, 2 i A.

- E 1: 1.º Arar i sembrar trigo en un monte i presentar bollitos calientes en un día.
2.º Domar un caballo (el caballo es el jenio, la silla su mujer, los estribos las hermanas mayores, la brida la menor.)

- 3.º Sacar un anillo del mar.
- E 2: 1.º Arar i sembrar trigo en el monte, presentar el pan hecho en veinticuatro horas.
- 2.º Sembrar cepas i presentar un vaso de vino.
- 3.º Sacar un anillo del mar.
- E 3: 1.º Sacar un anillo del mar.
- 2.º Arar un campo de trigo sin romper una espiga (el caballo es el padre, la yegua la madre, arado i manquera las hermanas.)
- 3.º Formar un castillo en medio del agua en una noche.
- E 4: 1.º Arar i sembrar trigo en el monte i presentar el bollo cocido.
- 2.º Sacar el anillo dei pozo.
- 3.º Domar el caballo (igual a E 1, 2.º).

En los cuentos brasileros los trabajos son los siguientes:

- B 1: 1.º Construir un palacio.
- 2.º Trasformar la «isla de bichos bravos» en un jardin lleno de flores de todas clases i con una pila.
- B 2: 1.º Trasladar el palacio del mago al medio del agua.
- 2.º Sacar el anillo del mar.

Aquí se ve que el cuento araucano corresponde mejor a las versiones estremeñas. El *primer trabajo* del indiecito, sembrar maiz i presentar los choclos secos es la forma americana lejí-tima por el primer trabajo de E 1, 2, 4.—E 3, 2.º es una combinación poco diestra de los dos primeros trabajos de E 1. El segundo trabajo de E 2 (sembrar cepas) es una repetición del primer trabajo. El trabajo de domar el caballo hechizado en E 1, i E 4 probablemente es una inversión de la transformación del caballo con los dos amantes en la huida.

El *segundo trabajo* del indio no se encuentra en ninguna de las demas versiones; pero tiene ciertas relaciones con ellas. Todas las versiones de Estremadura, lo mismo que B 2, contienen el trabajo de sacar un anillo del mar o del pozo. Esto se habrá combinado en la memoria del pueblo con los patos que apare-

cen en B 2 i en la cuarta parte de E 2. Tambien tiene ciertas relaciones con la construccion del palacio en medio del mar que figura en E 3, B 2. La laguna llena de toda clase de patos recuerda ademas el jardin lleno de toda clase de flores de B 1.

Si todos los cuentos se derivan de un solo orijinal con tres trabajos estos habrán sido: 1.º sembrar trigo; 2.º construir un palacio; 3.º sacar el anillo del mar.

Con respecto a la ejecucion de los trabajos, nuestro cuento araucano presenta dos veces la misma manera que se encuentra en los cuentos estremeños en el trabajo del campo de trigo. E 1, 2 i 4 dan casi las mismas palabras "¿Por qué estas triste? Acuéstate tranquilo, yo lo haré todo," las que tambien se usan en el primer trabajo de B 2. Particular de A es la formulacion del deseo ántes de dormirse el indio.

III

Para la huida de los amantes se necesita un caballo especial.

El hechicero en todos los cuentos correspondientes tiene dos o tres caballos de los cuales el de peor aspecto anda mejor. El jóven se equivoca en la eleccion i por esto el hechicero puede alcanzar a los fujitivos.

Los caballos en E 1 andan el uno treinta i el otro cuarenta leguas por hora.

En E 2 se llaman Viento i Elemento.

En E 3 se mencionan tres; se nombran Sol i Viento.

En E 4 se llaman Sol i Viento.

En B 2 se llaman Agua, Viento i Pensamiento.

En B 1 dice simplemente que los amantes huyen en el mejor caballo del jigante que anda cien leguas con cada paso, pero éste sigue luego en "el otro caballo que anda cien leguas con cada paso."

La relacion en el cuento araucano es enredada. Se habla primero solo de un caballo (el caballo chancho que anda una legua con cada paso) i se dice que a los demas caballos cortaron los nervios; sin embargo, los amantes montan en dos caballos i la mujer sigue, no se sabe cómo.

El que sigue a los amantes es en todos los cuentos corres-

pondientes el padre de la niña; pero cada vez que vuelve después de encontrar a los fujitivos bajo algun disfraz, su mujer le esplica la cosa. En E 3 la mujer va ella misma en la última vez, pero tambien sin resultado.

Particular del cuento araucano es que desde luego sigue la mujer del Cherruve, cosa que se esplica solo porque en el cuento primitivo la mujer ha sido mas hechicera que su marido, pues ella esplica todas las tramas. Naturalmente ella no puede volver, sino vence los obstáculos primeros.

Los ardidés son tres en cada cuento; solo E 4 se contenta con un puñado de sal que se cambia en un mar grandísimo.

Los ardidés son de dos clases, los novios con su caballo se trasforman o se pone algun obstáculo entre ellos i el padre.

Las trasformaciones primitivas serán las de E 1, 2, 3:

1) caballo=huerto, el jóven=hortelano, la niña=col o lechuga.

2) caballo=ermita, el jóven=ermitaño, la niña=imájen o lámpara.

Sobre este modelo en E 3 se forma la tercera de melonar, melonero, paloma.

La trasformacion de la ermita sale con pocas diferencias tambien en B 1 i B 2.

B 1 presenta como primera Guimara=arroyo, Juan=negro viejo, caballo=árbol, silla=mata de cebollas.

B 2 en vez de esto da: caballo=estante de serradores, silla=el palo, los novios=los serradores; i pone una tercera trasformacion de *roseira*, *rosa* i *mamangaba* (un insecto punzante?).

El obstáculo es en E 1 un *huevo* trasformado en *mar*.

E 2 un *puñado de sal* trasformado en *mar*

E 4 un *puñado de sal* " en *mar*

B 1 un *puñado de ceniza* " en *neblina*

En los demas no hai obstáculo.

En el cuento araucano debido al cambio de personas se cambia el órden de los ardidés; primero viene el obstáculo—*la neblina*; éste se repite como *montaña*, lo que tiene poca gracia; i como tercero aparecen otros elementos primitivos—la laguna,

con el pato i la vela. Los patos como elemento de este cuento ya se han mencionado; la vela parece ser un resto de la lámpara de la ermita, trasformacion que para el indio era incomprensible. La laguna será causada por el mar como obstáculo en las versiones extremeñas. Compárense tambien los rasgos semejantes de los cuentos alemanes.

IV

El fin del cuento araucano no se puede comprender sino conociendo los paralelos. En todas las versiones extremeñas el hechicero lanza la maldicion contra los novios, que él debe olvidarla a ella tan luego como lo abraza álguien. Algo semejante sucede en B 2 i B 1, pero se ve ya en estas versiones americanas cómo se perdió el interes por la última parte. B 2 ya es confuso aunque guarda la historia de cómo la niña, ántes de casarse el jóven con otra, le hace recordar su antigua novia; B 1, en esto casi igual al cuento araucano, concluye, despues de haber escapado los novios al jigante por medio de la neblina como sigue:

"Despues de esto los fujitivos llegaron al reino de D. Juan. Guimara entónces le pidió que cuando entrase en la casa no besara la mano de su tia para no olvidarse de ella de repente. El príncipe lo prometió; pero cuando entró al palacio la primera persona que le apareció fué su tia, a quien él besó la mano i se olvidó de repente de Guimara, que lo habia salvado de la muerte. La moza perdió en la tierra extranjera el encanto i se hizo pequeña como las otras mujeres pero quedó siempre triste."

En los demas cuentos la novia olvidada aparece cuando el príncipe quiere casarse con otra, i recapitulándole ella misma (E 3) o por medio de dos patos (E 2), dos palomas (B 2) o dos muñecos (E 1) su historia, le hace recordar i reconocer a su antigua novia. En E 4 debía él olvidar a ella tantos años como recibiera besos; son tres, i ese tiempo se llena con otro cuento casi independiente.

Se ve por esta esposicion que la Hija del Cherruve, fuera de las influencias directas de las ideas indias, no se distingue de los demas cuentos paralelos mas de lo que lo hace por ejemplo

B I. *O homem pequeno*. Los araucanos en jeneral habrán guardado fielmente el cuento que oyeron de los españoles.

*
* *

El tema de los tres trabajos imposibles i de los obstáculos en la huida es igualmente conocido en Alemania.

Entre los cuentos recojidos por los hermanos Grimm he encontrado no ménos que *ocho* distintos cuentos que son mas o ménos iguales a los cuentos peninsulares en los puntos esenciales.

Daré solo un corto extracto de ellos con respecto a los párrafos que corresponden al cuento araucano.

I. GRIMM número 79: *Die Wassernixe* (la ondina).

El cuento es mui corto. I. Un muchachito con su hermanita caen al pozo i la ondina los obliga a trabajar. II. 1.º La niña debe hilar lino mui enredado. 2.º Llevar agua a un barril sin fondo. 3.º El muchacho debe cortar un árbol con un hacha obtusa. III. Los niños huyen; la ondina los persigue: 1.º La niña arroja una escobilla que se trasforma en una montaña cubierta de espinas; 2.º El muchacho arroja una peineta, que se trasforma en una montaña llena de púas; 3.º La niña arroja un espejo que se trasforma en una montaña de vidrio. La ondina supera los dos primeros obstáculos, pero no puede vencer el tercero. Así escapan los niños.

2. GRIMM número 113, apuntado en dialecto popular del norte de Alemania con el título *De beiden Königskinner* (los dos niños del rei.) I. El hijo del rei cae en poder de un gigante, quien le promete una de sus tres hijas (aquí se anticipa un rasgo que en los cuentos estremeños se encuentra en la última parte; el príncipe debe velar una noche en el umbral de cada una de las hijas) i le exige tres trabajos: 1.º Cortar un bosque con hacha de vidrio; 2.º Escavar una laguna limpia en un pantano con una pala de vidrio i llenarla de toda clase de peces; 3.º Construir un gran castillo en una montaña cubierta de espi-

nos. Todos los trabajos los ejecuta la menor de las hijas del rei con ayuda de los gnomos, miéntras el príncipe duerme.

III. La hija menor i el príncipe huyen; el padre los persigue, 1.º Él se trasforma en una mata de espino, ella en una rosa. El gigante vuelve atras; su mujer le esplica el ardid; 2.º Él se trasforma en una iglesia, ella en el pastor; 3.º La mujer del gigante persigue a los fujitivos; él se trasforma en una laguna, ella en un pez.

IV. La continuación es semejante a los cuentos estremeños.

3. GRIMM número 116: *Das blaue Licht* (la luz azul.) Este cuento por lo demas distinto contiene solo los tres trabajos; 1.º Labrar un jardín; 2.º Cortar una carretada de leña; 3.º Sacar la luz azul de un pozo sin agua.

4. GRIMM número 127: *Der Eisenofen* (el horno de fierro.) En este cuento solo se encuentra el episodio de los tres obstáculos: 1.º La montaña de vidrio; 2.º Las espadas afiladas i 3.º un gran mar, que se vencen mediante tres alfileres, una rueda de arado i tres nueces.

5. GRIMM número 134: *Die sechs Diener* (los seis sirvientes.) Como en el número 116 de la misma coleccion aquí se encuentran solo los tres trabajos. El príncipe, para ganar la hija de la hechicera, debe: 1.º Sacar un anillo del mar; 2.º Comer trescientos bueyes i beber trescientos barriles de vino; 3.º Pasar la noche en vela. Este último trabajo que es difícil solo a causa de los encantamientos empleados, será una añadidura postiza, pues sigue un cuarto trabajo, que es, sentarse en una grande hoguera. La ejecucion de los trabajos se verifica mediante las cualidades portentosas de los seis sirvientes.

6. GRIMM número 186: *Die wahre Braut* (la verdadera novia.) Aquí es la madrastra la que impone los trabajos a la niña; son los siguientes: 1.º Desbarbar doce libras de plumas; 2.º Vaciar una laguna con una cuchara perforada; 3.º Construir un castillo. Cada vez la niña está mui desgraciada. Viene una vieja, manda la niña a dormir i ejecuta los trabajos.

La huida con los obstáculos falta; pero continúa el cuento de una manera muy parecida a los cuentos estremeños, i al segundo brasileiro.

7. GRIMM número 195. *Der Trommler* (el tambor). También este cuento recuerda en su principio el B 2. I. El tambor toma uno de los tres lienzos que encuentra a la orilla del lago. Es la ropa de la niña menor de un rei que está en poder de una bruja sobre una montaña de vidrio. El tambor alcanza la cima de esta montaña mediante una silla de montar que vuela. II. Siguen los tres trabajos pedidos por la bruja: 1.º Vaciar una laguna con un dedal i clasificar los peces; 2.º Cortar un bosque entero i arreglar la leña rajada con hacha de plomo i cuños de lata; 3.º Juntar toda la leña en un solo monton i encenderla. Todos los trabajos se ejecutan de la misma manera. El tambor trata en vano de hacerlos; entónces viene la niña; lo hace dormir con la cabeza en su falda i ejecuta los trabajos por medio de un anillo encantado. El tambor gana la niña i la bruja se quema en la pira.

Falta otra vez la huida con los obstáculos, de los cuales la montaña de vidrio está anticipada en la primera parte. El cuento sigue de una manera muy semejante al anterior.

8. GRIMM número 197. *Die Krystallkugel* (la bola de cristal). El jóven protagonista llega por medio de un sombrero que vuela (ganado como la silla del cuento anterior) al «castillo del sol de oro» (cp. los cuentos estremeños). Para ganar la princesa encantada debe apoderarse de la bola de cristal. Esto lo hace combatiendo un bisonte. Cuando éste cae, se levanta un pájaro de fuego; a éste lo combate un águila (un hermano del protagonista) hasta que deja caer el huevo que contiene la deseada bola de cristal. El segundo hermano del protagonista en forma de ballena estingue el fuego que amenaza fundir el huevo. Así se gana la bola de cristal i con esto la princesa i el castillo.

Me he demorado en la enumeracion de todos estos cuentos alemanes, para dar al lector sudamericano una muestra de la semejanza sorprendente, o mas bien identidad, que se puede

observar no solo entre estos cuentos sino casi entre todos los cuentos populares españoles que estan a mi disposicion i el tesoro de los cuentos alemanes. Como por casualidad en la mayor parte de los cuentos de Calvun que voi a analizar en la continuacion de este trabajo, me faltan los orijinales españoles, despues de lo dicho sobre los cuentos de "los dos perritos" i de "la hija de Cherruve" se me permitirá citar como fuentes primitivas de Calvun simplemente los cuentos alemanes, en la seguridad de que todos ellos existen o han existido tambien en una version española (1).

*
* *

Estando ya en la imprenta lo anterior encuentro entre los apuntes mandados por el señor don Víctor Chiappa otra version del mismo cuento de *La hija del Cherruve* (Est. Ar. VII 6) apuntado segun el dictado de un jóven moluche del Perquenco inferior, de nombre *Antonio Kiñenau*. Éste, un muchacho de unos catorce años, solo ha sabido retener los rasgos mas característicos del cuento. La narracion es tan fragmentaria que sola no seria comprensible. Despues de la enumeracion de tantas diferentes versiones del tema de los tres trabajos i tres obstáculos, se comprenderá perfectamente, que el orijinal del Kiñenau ha sido una version mui completa del mismo asunto. Hé aquí el orijinal con la traduccion.

(1) El tema de los tres trabajos se encuentra tambien en *Mil i una Noches*, la historia del príncipe de Sind i de la Fatime (noche 489 de la edicion alemana de Habicht, von der Hagen i Schall, Breslau 1840, tomo XI páj. 150 i ss.) El príncipe que se ha adquirido la amistad de las langostas, de los animales del bosque i de los espíritus, debe separar segun las clases un gran monton de granos mezclados, secar un gran pozo de agua i construir un palacio. Los detalles de la ejecucion tienen muchísimos puntos de igualdad completa con los cuentos españoles i alemanes. Muchos otros rasgos de 1001 Noches recuerdan mas o ménos los cuentos araucanos i españoles; pero no he encontrado cuentos enteros que se correspondan como los arriba citados. Los palacios subterráneos, con princesas encantadas, las trasformaciones en animales i otras cosas se repiten innumerables veces.

Otra version del cuento de «la hija del Cherruve»

(Del joven indio moluche ANTONIO KINENAU del Perquenco inferior, (Est. Ar. VII)

I. «Nüvalen pølle, ane püchi wipká,» pipei, piam.

Nümai, piam, püchi wipka; pepapai, piam, püchi wipka.

—Chemo anta pümapeimi, nei püchi wipka? pi, piam.

—Nüvalen pølle! pipepelan am? pi, piam.

—Umauqkənupe, pipei, piam. T'epai, piam, püchi wipka; nei piam, pølle püchi wipka.

2. «Kapunøllen toro!» pipei, piam. Nümai, piam, püchi wipka; pepapai, piam, püchi wipka.

—Chemo anta pümapeimi, nei püchi wipka? pipei, piam.

—Kapunøllen toro! pipepelan am? pi, piam.

—Umauqkənupe! pipei, piam. Umauqtui, piam, püchi wipka; t'epai, piam, kapumi, piam, toro pøchi wipka.

3. Təkulen wa! pipei, piam; rapí antə t'it'ikelewei ñi wa! pi, piam.

Nümai, piam, püchi wipka; pepapai, piam.

—Chemo anta pümapeimi, nei püchi wipka? pipei, piam.

—Təkulen wa; rapíantə t'it'ikelewei ñi wa! pipepelan am? pi, piam.

—Umauqkunupe! pipei, piam.

Umauqtui, piam, püchi wipká, piam; t'epai, piam, püchi wipka rapí antə t'it'ikelewei, piam, ñi wa.

«Deuman, mai, señor,» pi, piam.

4. «Posokolaen,» pipei, piam. Ka pepapai, piam, Marikita...

I. «Cázame moscas, amigo españolcito,» le dijeron.

Lloró el españolcito; vino [María] a verlo.

—¿Por qué estas llorando, amigo español? le dijo.

—¿No me dijeron que cazara moscas? dijo.

—Pónte a dormir, le contestó [María]. Despertó el españolcito; tuvo las moscas.

2. «¡Cápame un toro!» (1) le dijeron. Lloró el españolcito; vino [María] a verlo.

—¿Por qué estas llorando, amigo español? le preguntó.

—¿No me dijeron acaso que capara un toro? dijo.

—Pónte a dormir! le dijo [María]. Fué a dormir el españolcito; [cuando] despertó, tuvo el toro capado el españolcito.

3. «Siébrame maiz! le dijeron, a medio día está ya seco mi maiz!» Lloró el españolcito; lo vino a ver [María].

—¿Por qué estas llorando, amigo español? le dijo ella.

—¿No me dijeron acaso que sembrara maiz i que a medio día estuviera seco el maiz? contestó.

—Pónte a dormir! le dijo ella.

Se puso a dormir el españolcito; [cuando] despertó el españolcito, a medio día estuvo seco su maiz.

«Lo acabé, pues, señor,» dijo.

4. «Me harás un pozo de agua,» le dijeron. Otra vez lo vino a ver Marikita...

(1) En el orijinal está la traducción «dame un toro capado.» Habrá que leer talvez: *Kapun elen* o *Kapunøllen*.

* * *

5.—Marikitá! pípei, piam.
 —Señôr! pi, piam.
 —Marikitââ! pípei, piam.
 —Se-ñooôr! pi, piam.
 —Laṛəməvín, pípei, piam, Marikita.
 Veimi, piam, tuvkukunui, piam, Marikita.
 «Amutuayu!» pi, piam, püchi wipka. Amuiṣu, piam.
 —Marikitââ! pípei, piam.
 —Señôôr! pi, piam, tuvkukunui yaumekealu (1).

5.—¡Mariquita! le dijeron.
 —¡Señor! contestó ella.
 —¡Mariquita! le dijeron.
 —¡Señor! contestó ella.
 —Lo voi a matar, dijeron a Mariquita.
 Entonces puso un escupo Mariquita.
 «Vámonos!» dijo el españolcito. Se marcharon.
 —¡Mariquita! llamaron.
 —¡Señor! dijo el escupo que había dejado para que continuara contestando.

* * *

6. Ūt'üventui, piam, ñi espeku Marikita.
 Ūt'üventui, piam, ñi navakā Marikita.
 Ūt'üventui, piam, ñi peiné Marikita.
 7. Veimi, piam:—Tva məleimi, pípei Marikita. Koche-karreta-meu yepatuayu, pípei, piam. Amui, piam, püchi wipka.

6. Botó su espejo Mariquita.
 Botó su navaja Mariquita.
 Botó su peine Mariquita.
 7. Entonces:—Aquí te quedas, se dijo a Mariquita. En un coche volveré a buscarte, le dijo el españolcito i se marchó.

* * *

8.—Eimi no ama «yepatuayu koche-kareta,» pipen, anei püchi wipka? pi, piam.
 —Kákárakâa! pi, piam.
 —Eimi no ama «yepatuayu koche-kareta-mu» pipen, anei püchi wipka? pi, piam.
 —Kákárakâa! pi, piam.
 —Eimi no ama «yepatuayu koche-kareta-mu» pipeen, anei püchi wipka? pi, piam.

8.—¿No eres tú el que me dijo «en un coche volveré a buscarte,» amiguito español? le preguntó [Mariquita].
 —¡Coquericó! contestó.
 —¿No eres tú el que me dijo «en un coche volveré a buscarte,» amiguito español? preguntó ella.
 —¿Coquericó? dijo.
 —¿No eres tú el que me dijo «en un coche volveré a buscarte,» amiguito español? le dijo ella.

(1) Orijinal *tuvtukunui youmekealu*.

—Kâ-karaq-kâa! epe kimən,
pi, piam.

—Eimi no ama «yepatuayu ko-
che-kareta-mu» pipeen, anei pū-
chi wiŋca? pi, piam.

—Kâq-karâq-kâaa! Naqpatui,
piam, pūchi wiŋka.

—¡Coquericó! casi ya sé, con-
testó.

—¿No eres tú acaso el que me
dijo «en un coche volveré a bus-
carte,» amiguito español? pregun-
tó ella.

—¡Cocoricó! dijo el español-
cito i se bajó.

Como se ve, salen aquí cuatro trabajos. Los dos primeros, poco ingeniosos, serán añadiduras indias. El tercero corresponde al primero de Calvun, el cuarto, que solo está brevemente esbozado, al segundo de Calvun. El episodio del § 5 está en los cuentos estremeños número 2 i 3. Para hacer posible la huida de los dos amantes vigilados en la noche por el padre, la niña hechicera pone tres escupos que contestan por ella. El § 6 corresponde casi exactamente a los obstáculos del cuento número 79 de GRIMM. El § 7 se encuentra en todos los cuentos estremeños. Para hacer recibir dignamente a su esposa, el príncipe entra solo en la ciudad i dice a su novia que lo espere afuera hasta que él venga con coche de gala i séquito. Pero el príncipe olvida a la novia, i ella despues le hace recordar el pasado, aquí probablemente por una escena en la cual entra a contestar en vez del príncipe un gallo, como los dos patos en E 2, o las palomas en B 2.

RODOLFO LENZ

(Continuará)

